

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: ECHEGARAY, 34

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XX.—NÚM. 21

1.º DE NOVIEMBRE DE 1899



EN EL CEMENTERIO

SUMARIO

GRABADOS: En el cementerio.—Excmo. Sr. D. Antonio García Alix, vicepresidente primero del Congreso de los Diputados.—Montaña de Majuba, donde fueron derrotados los ingleses por los boers en 1881.—La peste bubónica: Inspección sanitaria de Badajoz.—Embarque de caballos para el ejército inglés del Transvaal.

TEXTO: Crónica, por Juan de España.—Excmo. Sr. D. Antonio García Alix, vicepresidente primero del Congreso de los Diputados.—Treinta años después, por A. Sánchez Pérez.—La poesía dramática, por Práxedes Zancada.—Madrid, por Eduardo del Palacio.—Teatros, por Z.

CRÓNICA

El regionalismo y el libre cambio.

El tema del día es el *problema catalán*.

Vamos, pues, á hacer algunas variaciones acerca del tema en cuestión, declarando de antemano que el regionalismo ni nos asusta ni nos es antipático.

Pero hemos de consignar que encontramos tan exagerado y, sobre todo, tan inoportuno el privilegio que Cataluña persigue que, aunque para demandarle con algún viso de razón, se escude en el desbarajuste administrativo y en los abusos del poder central, combatiremos en la medida de nuestras fuerzas una pretensión que hoy por hoy no puede ni debe ser favorablemente acogida por quien de buen español se precie.

Sin embargo, vamos á suponer que las ideas catalanistas (sin mezcla de separatismo) triunfan, y que Cataluña consigue una amplia descentralización administrativa y, aun si se quiere, una absoluta autonomía económica.

Claro está, que para que ese régimen no resulte un privilegio irritante y depresivo para las demás provincias españolas, ha de hacerse extensivo á todas.

Siendo esto justo y de derecho, vamos á continuar suponiendo que en un plazo, relativamente corto, España se divide en ocho ó en diez regiones, perfectamente autónomas.

En ese caso, y para que ninguna región pueda ser explotada por otra, en el poder central deben predominar y aun imperar las ideas librecambistas, pues de otro modo resultarían privilegios irritantes que, en una nación federal, pues no otra cosa es el sistema regionalista, no deben existir.

Siempre en el terreno de la hipótesis, vamos á dar por hecho que en un momento dado y sin que el Estado deba oponerse, las regiones gallega, castellana y andaluza se conciertan y acuerdan en beneficio de sus intereses, pues no hay que olvidar que la cuestión que hoy se debate es puramente económica, importar del extranjero aquellos productos de que ellas carecen (aunque en otras regiones los haya) por encontrar en la importación ventajas positivas.

En previsión de que esto pudiera suceder, y sucedería seguramente, el Gobierno tendría que modificar los aranceles de aduanas, abaratándolos, y dando á todas las regiones facilidades para el mejoramiento de su vida económica.

Y preguntamos: si tal sucediera ¿qué haría Cataluña?

¿Permanecería resignada ó clamaría contra una medida que tan poco había de favorecerla?

No admite duda la respuesta.

Pondría el grito en el cielo y demandaría protección para sus fábricas y talleres, como tantas veces la ha demandado y obtenido, con perjuicio de otros intereses no menos respetables que los suyos, sin tener en cuenta que, en una nación donde impera el sistema regionalista debe imperar también el libre cambio, porque nó es equitativo ni justo que por favorecer á una región vayan á ser perjudicadas las demás.

No sabemos si lo que vamos á decir será calificado por algunos de utópico; pero aplíquenos el calificativo que se quiera, nosotros sostendremos que, cuando una región adquiere el derecho de administrarse; cuando queda facultada en absoluto para procurarse el mejoramiento de su vida económica, ha de facultársela también para que busque beneficios allí donde sepa ó crea que ha de encontrarlos.

Ha dicho el Sr. Pi y Margall definiendo la federación y repetimos que no otra cosa es el regionalismo, que es un «sistema por el cual los diversos grupos humanos, sin perder su autonomía en lo que les es peculiar y propio, se asocian y subordinan al conjunto de los de su especie para aquellos fines que les son comunes» y esta definición lo mismo puede aplicarse á la defensa del territorio que á la de los intereses.

Por eso nosotros decretaríamos en los términos antes dichos el sistema autonómico.

Es decir, estableciendo desde luego el libre cambio.

De otro modo no, porque la justicia no había de lucir por igual para todas las regiones.

¿Que la industria nacional padecía?

Cuando se establece un sistema hay que aceptarle con todas sus consecuencias.

Cualquiera supondrá al leer esto que somos enemigos del regionalismo.

No hay tal cosa.

Bien entendido, le amamos tanto como puedan amarle los catalanes; lo que sucede es que no ignoramos lo que Cataluña persigue, que no es otra cosa que el acrecentamiento de su riqueza y la preponderancia de su raza á costa de las demás provincias españolas.

Pero saben éstas muy bien que el lema de Cataluña no es el de «cada uno para todos y todos para cada uno» sino el de «España para Cataluña, ó mejor dicho, para Barcelona».

Porque aún no está suficientemente averiguado si el catalán del campo está absolutamente de acuerdo con el de la ciudad.

De eso nos enteraríamos tan pronto como en Barcelona se centralizase la administración catalana.

Y basta por hoy de regionalismo.

De la dimisión del Sr. Durán y Bas poco hemos de decir; éste dejó de ser ministro el mismo día que el general Polavieja, y su resolución de abandonar el Ministerio de Gracia y Justicia á nadie ha sorprendido.

Haremos, sin embargo, constar, que vemos con

satisfacción el propósito del Sr. Silvela de ir arrojando un lastre que le embarazaba.

Prueba de ello es el hombre público que ha sustituido al Sr. Durán y Bas.

El Ateneo de Valencia.

Muy al contrario de lo que en Barcelona sucede, la culta y patriótica ciudad de Valencia procura la regeneración de la patria por medios más nobles y elevados que los que en Cataluña se preconizan.

El Ateneo de Valencia, ese centro de cultura que tanto honra á la perla del Turia, persigue un hermoso ideal, á cuya pronta realización debemos contribuir todos los españoles sin distinción de cráneos, pues se trata de solicitar de los poderes públicos *el planteamiento de la instrucción integral para la niñez con el carácter de obligatorio y gratuito*.

Al efecto, se verificará á la mayor brevedad posible una magna reunión, en la que se procurará estén representadas todas las clases sociales.

Bien comprende el Ateneo de Valencia que la regeneración de España no ha de lograrse por medios puramente materiales, pues nuestra decadencia más es debida á la falta de instrucción y de educación que á la pobreza de nuestro suelo.

Esa es la ventaja que nos llevan los demás pueblos, y de ahí su indiscutible superioridad moral y material.

Idea que en tan alto grado honra al Ateneo de Valencia, ha de hallar entusiasta acogida en todos los hombres de buena voluntad, y huelga decir que nosotros nos asociamos á ella de todo corazón.

Poco suponemos, pero ya sabe el Ateneo valenciano que puede contar con nuestro modesto concurso para llevar á la práctica un ideal del que depende en absoluto el porvenir de España.

El sacerdote de nuestros días debe serlo el maestro de escuela.

La guerra en el Transvaal.

Los combates librados hasta ahora entre ingleses y boers no permiten aventurar juicios acerca del resultado de la lucha, siquiera para nosotros no ofrezca aquél ninguna duda, siempre que la campaña se circunscriba á los dos pueblos que hoy combaten.

Ni la acción de Glencoe, ni la de Acton Homes, ni el cerco de Kimberley, ni el de Mafeking, son hechos que puedan considerarse decisivos para la preponderancia de cualquiera de los dos beligerantes.

Es tan desigual la lucha que, aunque los boers se batan como héroes, sucumbirán al fin bajo el brutal empuje de la inmoral y soberbia Inglaterra.

No dudamos y hasta pudiera suceder que los primeros hechos de armas dieran el triunfo á la república sudafricana; pero cuando Inglaterra tenga en el Cabo todas las fuerzas de que puede disponer, la situación de los boers, se hará muy difícil.

Entre tanto, las agencias extranjeras anuncian que las cancillerías europeas han acordado permanecer absolutamente neutrales, á menos que naciones de segundo orden, como Holanda y Por-

tugal, intervengan en la lucha, ó si vencedora la Gran Bretaña pretendiera acabar con la independencia del Trasvaal y del Estado libre de Orange.

Motivos hay para temer por la independencia de ambos Estados si Inglaterra triunfa, pues es sabido que esta nación nunca ha retrocedido ante ningún hecho consumado.

No tiene en cuenta la egoísta Europa que la guerra entre Inglaterra y el Transvaal es la lucha entre el niño y el hombre, ni considera que una enfermedad puede ser atacada en su origen con más probabilidades de éxito, que cuando adquiere toda su intensidad.

Sin esa moral acomodaticia que hoy triunfa, sin ese desconocimiento del derecho que en estos tiempos prepondera, la lucha entre ingleses y boers no hubiera estallado, y de estallar, habría sido sofocada en plazo breve por las grandes potencias de Europa.

Pero por lo visto, éstas no quieren desvirtuar la teoría de Salisbury acerca de los pueblos vivos y de los pueblos muertos.

O sea del derecho que tienen los grandes sobre los pequeños

JUAN DE ESPAÑA.



EXCMO. SR. D. ANTONIO GARCÍA ALIX, *Vicepresidente primero del Congreso de los Diputados.*

EXCMO. SR. D. ANTONIO GARCÍA ALIX

VICEPRESIDENTE PRIMERO DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Honramos hoy nuestras columnas dando cabida en ellas al retrato de este distinguido hombre público, que reúne sin duda alguna méritos más positivos y aptitudes más sólidas que otras muchas figuras de la política española encumbradas á los primeros puestos, más por la intriga y el favor que por sus merecimientos propios.

No dudamos, sin embargo, que el exsubsecretario de Gracia y Justicia ocupará muy pronto el lugar

preeminente que tiene merecido y en buena lid conquistado, pues no abundan en el partido conservador hombres que posean el claro talento y las condiciones de carácter que adornan al Sr. García Alix.

Identificado con el ilustre general Cassola, fué el más activo é inteligente colaborador de sus reformas, que defendió con entusiasmo, tomando desde enton-

uno de esos oradores que, sin abusar de la retórica ni de los efectismos, hoy tan en boga, han alcanzado y están llamados á alcanzar los éxitos más completos y positivos.

Fuera del Parlamento, no ha sido menos digna de alabanza la labor política del Sr. García Alix.

En la subsecretaría de Gracia y Justicia prestó servicios de gran valía é importancia; pues atento exclusivamente á la voz del deber, inspiró siempre sus actos en la más recta justicia y moralidad más acrisolada.

Pero donde se han puesto más de relieve las aptitudes del exsubsecretario de Gracia y Justicia, ha sido en la dirección de los debates parlamentarios durante el primer período de la actual legislatura.

Alejado del Congreso de los Diputados su presidente el Sr. Pidal, hubo de presidir casi todas las sesiones como vicepresidente primero el señor García Alix, y á pesar de que la discusión de los debates por lo vivo y apasionado de las discusiones ofrecía grandes dificultades, todas fueron dominadas con gran discreción, y amigos y adversarios hubieron de hacer justicia á las condiciones de rectitud, imparcialidad y entereza que en el presidente accidental resplandecían.

Gran fortuna fué para el Gobierno que funciones tan complejas y delicadas como las de la Presidencia del Congreso recayesen en persona de los méritos del Sr. García Alix; pues á no ser por esto, la ausencia del Sr. Pidal se hubie-

ra traducido en consecuencias desagradables para la situación, que quedó desguarnecida en la posición de más relieve é importancia del régimen parlamentario.

Bien ganada fué en esa laboriosa campaña el entorchado que coloca al diputado por Cartagena en condiciones de desempeñar una cartera, y no dudamos que en la primera modificación del Gobierno que lleve á cabo el Sr. Silvela, será llamado á los Consejos de la Corona, á no ser que las componendas y cábales internas de los partidos arranquen violentamente al Sr. Alix tan legítima y merecida recompensa.

Abiertas nuevamente las Cortes, y siendo opinión

Abiertas nuevamente las Cortes, y siendo opinión

Abiertas nuevamente las Cortes, y siendo opinión

muy extendida la de que no piensa en mejorar de salud el presidente efectivo, si no logran las solicitudes del Sr. Silvela sacarlo de su olímpica apoteosis, volverán las sesiones a ser presididas por el Sr. García Alíx, que desde tan elevado puesto consolidará la reputación adquirida en su anterior campaña legislativa.

A. Z.



Treinta años después.

Corría — y ¡tanto como corría! ¡casi volaba! lo mismo que el conejo famoso de la fábula — corría, digo, el año de gracia de mil y ochocientos y sesenta y nueve años, cuando el alcalde de Madrid, que lo era a la sazón el popular catedrático D. Manuel María José de Galdo (q. e. p. d.), nombró una Comisión compuesta de autores dramáticos y de periodistas para que propusiese al Excmo. Ayuntamiento de la villa y corte un proyecto, con arreglo al cual, se sacase a pública subasta la explotación del que titulaban entonces y titulan ahora — impropriadamente ahora, lo mismo que entonces — *Corral de la Pacheca*.

Tratábase — y así lo manifestó el alcalde al hacer los nombramientos — de redactar unas bases en las que se atendiese, sobre todo, al esplendor del arte escénico y al engrandecimiento de nuestra literatura dramática.

De esa Comisión, de cuya presidencia se hizo cargo el, por muchos conceptos, venerable D. Juan Eugenio Hartzenbusch, Director entonces de la Biblioteca Nacional, y a la que pertenecían literatos tan ilustres como Luis de Eguílaz, Juan de la Rosa González y algunos otros, cuyos nombres no recuerdo ahora, tuve la honra de formar parte, en concepto de humildísimo cronista de teatros — que eso era yo por aquella época; — y nunca pasé de tan poco envidiable categoría.

Pude, y aun debí — lo reconozco ahora y lo comprendía entonces — rehusar la inmerecida honra con que mi queridísimo y nunca olvidado maestro, el señor Galdo, movido sin duda por el entrañable afecto que me profesaba, quiso distinguirme; pero (confieso, ruborizándome un poco, mi debilidad), tanto me halagó ver mi nombre unido al de aquellas celebridades, que la vanidad pueril se impuso a los escrúpulos serios, y los venció. Acepté el encargo.

Sería cuento de nunca acabar la relación, aún excesivamente reducida, de lo que discutieron aquellos señores. Lo que hablaron, lo que discurren, lo que imaginaban para levantar nuestro teatro de la prostración a que, según ellos, lo habían arrastrado el mercantilismo y la avaricia de empresarios codiciosos, no cabría en un tomo del *Diario de las Sesiones*. Y digo adrede *hablaron y discutieron*, y no *discutimos* o *hablamos*, porque no dije: «esta boca es mía».

Oía yo y callaba, maravillándome de que hombres de tanta seriedad perdiesen lastimosamente su tiempo para discurrir tales niñerías.

Acercábase el momento de la votación, el punto se había declarado — ¡ya era hora! — suficientemente discutido, cuando nuestro presidente, el ilustre autor de *Los Amantes de Teruel*, de *La Archiduquesita* y de *La Redoma encantada*, el insigne Hartzenbusch, de cuya excesiva bondad para con los jóvenes guardamos recuerdo indeleble cuantos lo conocimos, dijo, dirigiéndose a mí:

—Y el pollo, ¿no nos dice nada? Ya se comprende que, si nada dice, es porque está conforme con lo que vamos a votar; pero, así y todo, yo celebraré

oir algo de lo mucho que se ha callado mientras discutíamos los viejos.

Bien será advertir, saliendo al paso de los maliciosos, que yo no era por aquel entonces un pollo precisamente; no, señor; Hartzenbusch, al darme ese título, obedecía, como siempre, al caritativo deseo de decir algo agradable, y tenía en cuenta además, que un hombre de treinta años podía pasar por *pollo relativo* en aquella reunión de ancianos, entre los cuales estaba Luis de Eguílaz, el aplaudido autor de *La cruz del matrimonio* y *Los soldados de plomo*, que si no era anciano por la edad, lo parecía por sus achaques.

—«Querido y respetable maestro, contesté, desgraciadamente para mí, el silencio que he guardado hasta ahora no significa, en manera alguna, conformidad con lo que votarán ustedes dentro de poco, sino todo lo contrario.

—¿Eh? — dijo Hartzenbusch muy sobresaltado, mientras los demás compañeros de Comisión me miraban con extrañeza, en que algo de hostilidad había.

Sí, maestro, sí; mi opinión es que el Ayuntamiento, si saca a subasta el Teatro Español, debe arrendarlo a quien más pague, exigiendo, como es lógico y lo mismo que hacen todos los propietarios, garantías de solvencia al inquilino. — De la bondad del espectáculo que en ese llamado coliseo haya de explotarse; del respeto al arte; del prestigio de la escena y de los demás puntos que aquí han sido dilucidados, no tiene para qué preocuparse el Municipio.

El pueblo madrileño posee una finca; pues la tarea de sus administradores (que lo son los señores concejales) está limitada a sacar del alquiler de esa finca todo el rendimiento posible. Lo demás es asunto que ha de ventilarse entre el arrendatario y el público. Ya cuidará la empresa, por su propio interés, de contratar buenos artistas, de representar buenas obras y de dar al público lo que el público pida. Eso no es cuenta nuestra, ni del Ayuntamiento.

—De modo que usted cree, me dijo el malogrado Eguílaz, que cuanto hemos discutido y acordado es inútil.

—Sí, señor; — respondí — inútil completamente. Y los hechos me darán la razón en plazo no muy largo.

—Es decir — repuso muy afligido el bondadoso don Juan Eugenio — es decir que usted se propone hacer voto particular. ¡Qué lástima! Crea usted que lo siento mucho; ¡habría sido tan hermoso llevar al Ayuntamiento unas bases aprobadas unánimemente!

—No seré yo — le respondí — quien ocasione un disgusto, que puedo evitarle, a persona tan querida y tan respetada. No formularé voto particular.

—¿Y firmará usted con nosotros el proyecto? — preguntó D. Juan de la Rosa González, que se había hecho muy amigo mío.

—Eso no — contesté. — Y no puede figurarse nadie cómo y cuánto y cuán de verdad lo deploro. Sería para mí tan honroso, tan halagüeño, ver mi firma obscura, humilde, completamente desconocida, al lado de las firmas de hombres como ustedes, en documento que ha de hacerse público y que después quedará archivado en las oficinas del Ayuntamiento, que si solamente se tratase de ligeros escrúpulos, me apresuraría a firmar el dictamen; pero se trata de una convicción arraigadísima, y tengo que privarme de lo que consideraría yo, y cualquiera que en mi lugar se hallase, como verdadera gloria. No formularé voto particular, acto que sería temerario en quien, como yo, nada es, nada vale y nada representa; pero tampoco firmaré el dictamen, con el cual no estoy conforme en nada.

La falta de mi firma ni será advertida siquiera,

¡vale tan poco! — Parecerá que yo no formaba parte de la comisión, y yo habré obtenido, como premio a mi presencia en estas reuniones, el gusto de haber oído a ustedes y la honra de estrechar la mano de personas a quienes tan sinceramente admiro.

Y así sucedió; ni más ni menos como yo lo había previsto.

El dictamen, sin mi firma, fué remitido al Ayuntamiento; nadie, absolutamente nadie, echó de menos mi nombre, ¿por qué había de echarlo? El Ayuntamiento aprobó las bases; la explotación del teatro se sacó a subasta, imponiendo condiciones que desde 1869 hasta 1899 no se han cumplido nunca; y ahora, transcurridos treinta años, volvemos a las andadas, y estamos lo mismo que entonces ó peor que entonces.

Y es que aquí nos empeñamos siempre en sacar las cosas de quicio; y así sale ello.

Que un ciudadano habla bien, pues le hacemos ministro; que un Municipio tiene un teatro, pues convertimos el Ayuntamiento en Academia; que a las Cortes presentan un proyecto de ley, pues ya tenemos transformado el *santuario de las leyes* en Ateneo científico... Y no es esto, no es esto...

Un excelente orador, suele ser, y es casi siempre, desdichado estadista; los Ayuntamientos, por regla general, saben muy poco, ó no saben nada, de literatura; como que no son elegidos para empeños literarios, y eso es justamente lo que no deberíamos olvidar nunca, y lo que se nos olvida siempre.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.



LA POESÍA DRAMÁTICA

Es espectáculo triste ver la poesía dramática española languidecer y morir como clorótica doncella a la que faltase el jugo vital, sin que haya quien reanime ó vivifique su cuerpo exangüe, que sucumbe ante la baraunda de traducciones y arreglos enseñoreados de los teatros, mientras la musa española como el arpa de Becquer.

...del salón en el ángulo obscuro
de su dueño tal vez olvidada.

espera quien la pulse, silenciosa y polvorienta.

¿Es que ha muerto la poesía dramática en España?

¿No hay ya acentos que vibren, sonoridades que encanten, armonías que subyuguen, grandezas de palabra que fascinen? No hay quien lleve a las tablas sentimientos de belleza, encerrados en el rico estuche de las galas de nuestra lengua fluida y abundante como ninguna, haciendo que un público compuesto de tan diversas gentes, de opuestas ideas sin duda, palpite al unsono, siguiendo los enredos de la trama con el interés sostenido y la atención creciente?

España fué la cuna de la poesía dramática, como lo fué de la novela; pues mientras todos los idiomas se encontraban en lenta elaboración, embriones sin una forma objetiva completa y sin modalidad sustantivada, el español, en el apogeo de su vigor, ostentaba ya todos sus espléndidos ropajes y todas sus galanas vestiduras.

Tan conocidos son aquellos nombres imperecederos, que no hay nadie que deje de saber, por ignorante que sea, quiénes eran Lope, Calderón, Tirso, Moreto, Alarcón, Rojas... todos esos genios que han dado más gloria a nuestra patria que Carlos V ó Felipe II, como hicieron más inmortal el nombre griego, Sócrates y Homero que Solón y Alejandro, pues perdura con más vivísimos destellos en el transcurso de los

siglos la gloria del poeta que el laurel del guerrero, y más fama da la lira con sus dulces melodías de amor que el acero con sus broncos sonidos de matanza.

Después de aquella época brillante, vino una decadencia grande para nuestro teatro, análoga en sus caracteres á la que hoy padecemos; perdióse la originalidad, la kleptomaniá literaria se apropiaba las obras extranjeras, la patulea de escritorzuelos se dedicaba á plagios y traducciones; y si alguno escribía obras en cierto modo originales, como Comella, eran monstruosas aberraciones y disformes engendros de una mente extraviada ó calenturienta. Moratin con todo su talento (que no negamos) fué un imitador de Molière; sus espontaneidades y donaires no eran propios, eran sacados de las producciones del célebre francés, y en sus obras todas se ve el influjo que el autor de *L'ecole des maris* ejerció en su ánimo y en su pluma... ¡Que tal cambio había dado nuestra poesía dramática! De que siguieran las huellas de nuestros dramaturgos de los siglos XVI y XVII los Corneille y los Racine, habíamos pasado nosotros á imitar á los literatos franceses.

¿Y sabeis lo que levantó nuestra literatura? ¿Sabeis lo que hizo resurgir frescos, agostados y marchitos laureles? el romanticismo, cultivado en Francia por Víctor Hugo y Dumas, en Inglaterra por lord Byron, en Alemania por Schiller y Goethe, y en España por Martínez de la Rosa, el duque de Rivas, García Gutiérrez, Hartzenbusch, Zorrilla, Espronceda... ¿Y qué era el romanticismo? El dogma de una nueva religión literaria que rompía los convencionalismos de una casuística anticuada.

Era la emancipación literaria de un conceptualismo amanerado y simbólico; era romper las reglas estrechas que amordazaban el genio; esos preceptos clásicos que son una traba para las iniciativas intelectuales; era el predominio del sentimiento y el reinado del amor sincero y la abnegación desinteresada.

Por eso aquellas sublimes concepciones como *Don Alvaro*, *La conspiración de Venecia*, *Los amantes de Teruel*, etc., pueden parangonarse con las de Calderón y Shakespeare, y volvieron á retoñar con ellas las glorias para la escena española que á manos llenas cosecharan los genios de nuestra literatura dramática de los siglos XVI y XVII.

Pero ¡ahl espíritus superiores dieron en abominar del romanticismo, sin saber lo que era siquiera, en llamarle *curioso*, como si el sentimiento pudiera anticuarse, pasarse de moda, ó ser estafalario cual unos pantalones ó cualquier prenda de vestir, en censurar todo lo que oliera á romántico; y de los esplendores de aquellos dramas hemos pasado á las chocarrerías y vulgaridades de los sainetes de *chulos*, ó á llenar los carteles de los teatros con nombres de autores extranjeros.

Y no se diga que el romanticismo ha muerto en los demás pueblos: vive floreciente en Francia, en Italia, en todas las naciones en que hay ideas generosas y en que palpita en el corazón de los hombres algo más que el estímulo pernicioso del propio egoísmo.

El año pasado aplaudimos en el Español una joya de la literatura francesa, *Cirano de Bergerac*. ¿Puede darse nada más hermo-

so que este drama romántico? ¿Puede darse nada más tierno, más conmovedor, que emocione más hondamente que el carácter sublime del héroe gascón?

Hacer amar con el amor del Dante, ó de Petrarca, no con las sensualidades refinadas de un materialismo odioso, idealizar la vida con la ciencia de la poesía, la más grande de todas, pues como decía Cervantes

«Puede ninguna ciencia compararse con esta universal de la poesía que límites no tiene al encerrarse.»

Ese es el objeto y fin del drama romántico, y los que le anatematizan son pobres almas secas, con la esterilidad de un desierto en que no crecen plantas, ni embalsaman la atmósfera los suaves perfumes de las flores.

Cuando este escepticismo que nos invade, no poético ni soñador como el de un Espronceda ó un Musset, sino descarnado y rígido, desaparezca barrido por oleadas de entusiasmo y de poesía, cuando surja la aurora de nuestra regeneración literaria, entonces la musa española que, como el arpa de Becquer,

del salón en el ángulo obscuro,
de su dueño tal vez olvidada...

silenciosa y polvorienta espera la mano que la pulse, vibrará deleitosa y enérgica, despertando sentimientos dormidos y sanos impulsos amortiguados por un indiferentismo suicida.

PRÁXEDES ZANCADA.



MADRID

POR DENTRO Y POR SUS AFUERAS

IV

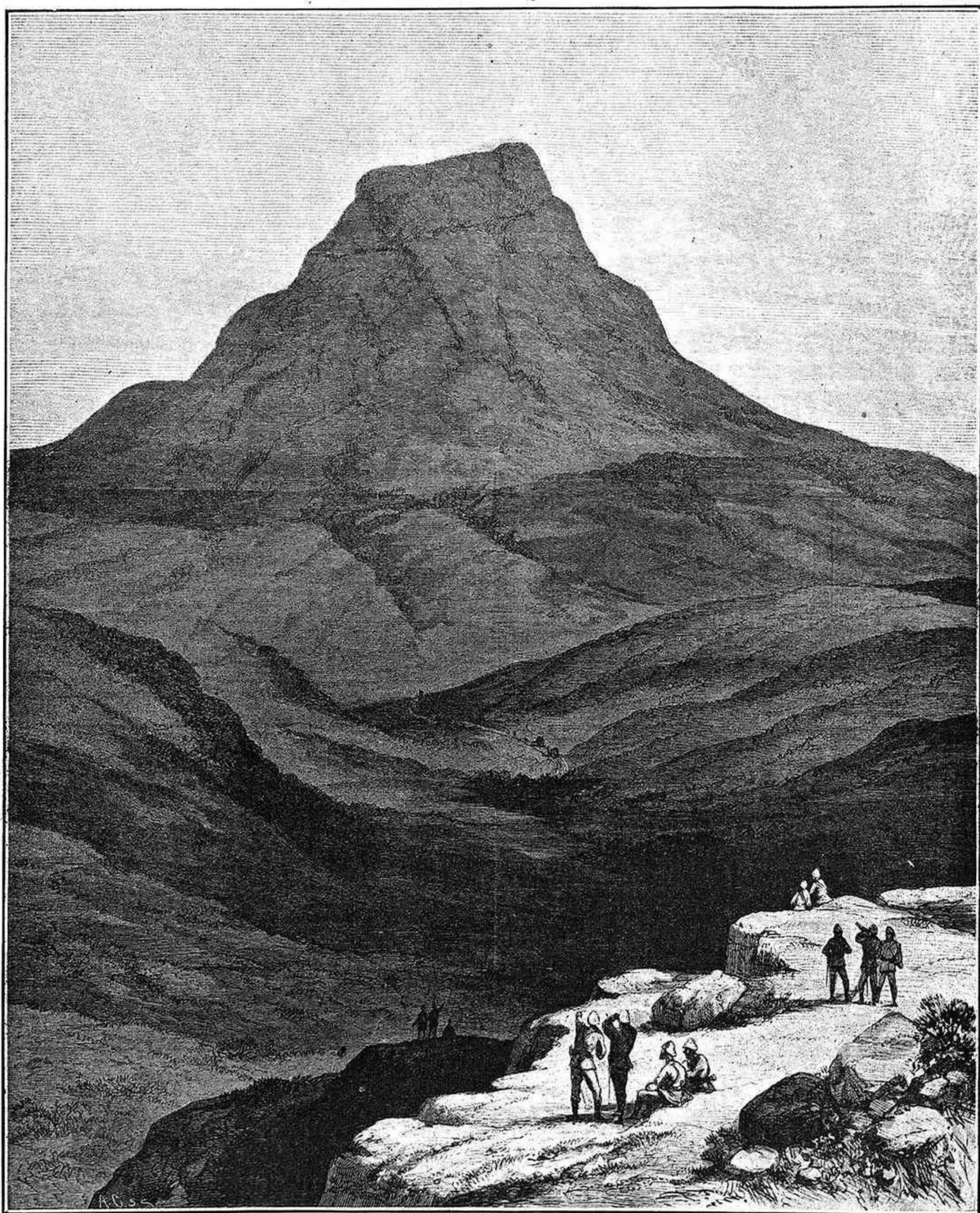
Como ya estamos «hechos al humo» no nos molesta que fumen á nuestro lado.

No nos sorprende lo más asombroso.

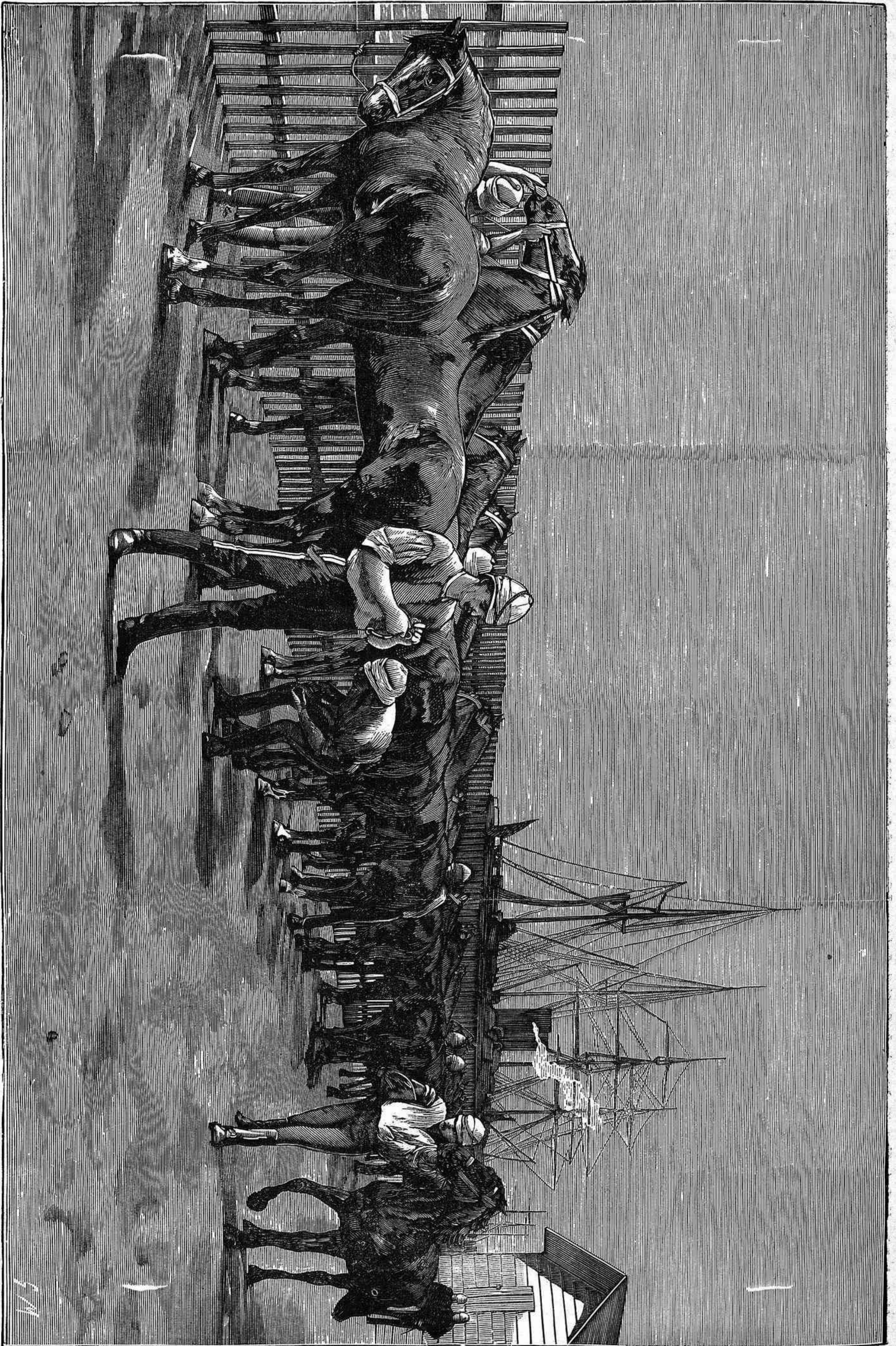
Así es que cuando algún extranjero asoma por esta tierra y ve nuestras cosas, no da crédito á sus ojos.

Y, vaya, del mal al menos; ya van conociéndonos á fondo; tal interés hemos demostrado por darnos á conocer del resto de Europa y coloniales.

Ha ocurrido más de un caso en diversas épocas, y á pesar de ello, nadie ha manifestado extrañeza.

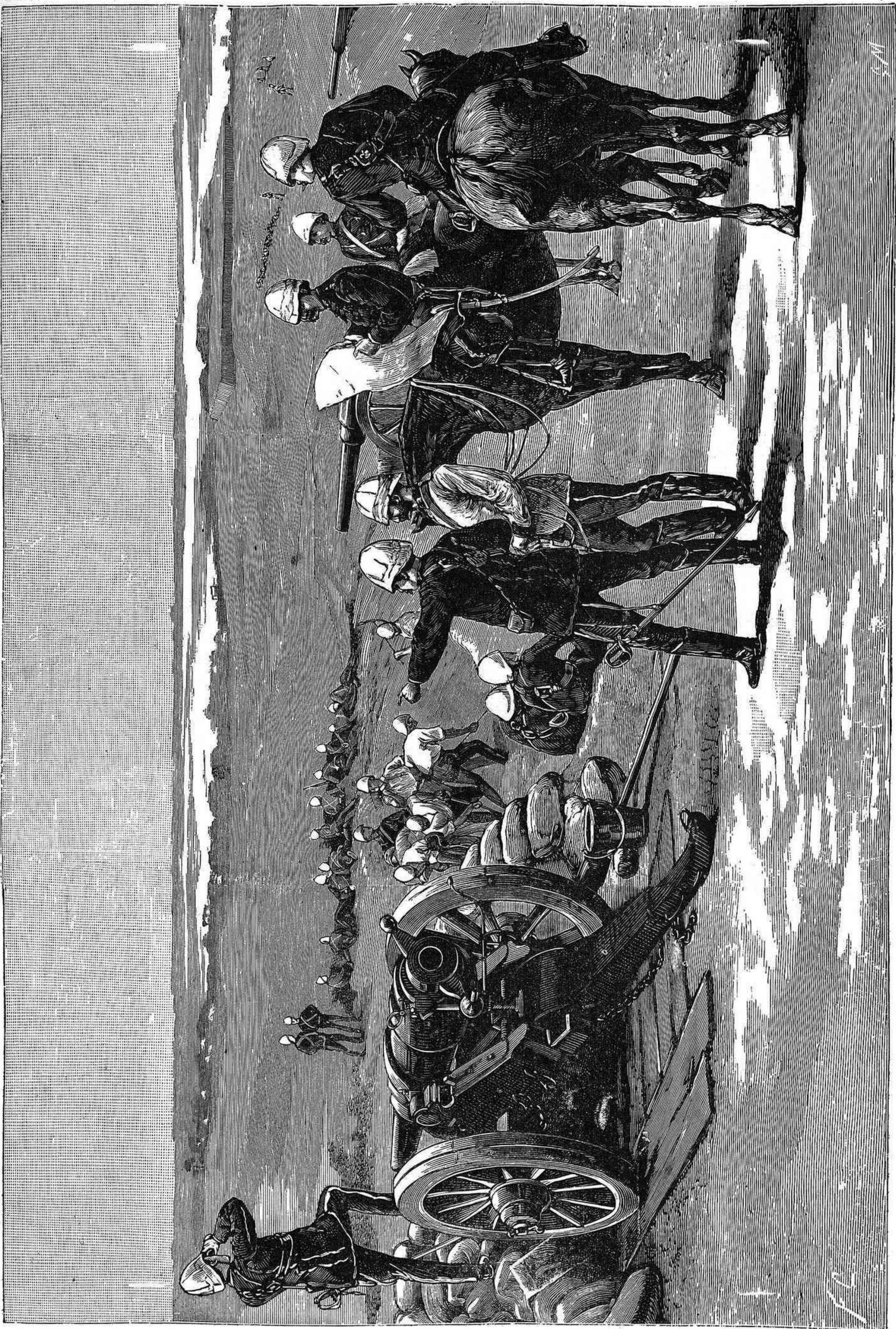


MONTAÑA DE MAJUBA DONDE FUERON DERROTADOS LOS INGLESES POR LOS BOERS EL AÑO DE 1881.



EMBARQUE DE CABALLOS PARA EL EJÉRCITO INGLÉS DEL TRANSVAAL

7/11



GUERRA DEL TRANSVAAL.—UN PUESTO AVANZADO DEL EJÉRCITO INGLÉS.

Que se extravía el reloj á un caballero, supongamos lo de caballero y lo del extravía.

Hay un amigo cariñoso é inteligente que aconseja al que ha perdido, ó á quien «han perdido» el reloj algunos «chicos de la banca» ó blasfemos sueltos, que acuda en queja al gobierno civil.

Y en la sección correspondiente le preguntan:

—¿Dónde ha echado usted de menos el reloj?

—En el bolsillo del chaleco—responde Gedeón, inocentemente.

—Digo que en qué calle....

—¡Ah! sí, ya entiendo: en la Carrera de San Jerónimo.

Perdone vucencia si antes no le he saludado con la reverencia debida...

—No; déjese de reverencias, y á ver si damos con el reloj.

—Primero es preciso dar con el ratero.

—Es verdad.

—Confíe vucencia...

Efectivamente, cuando se retira su excelencia, se trata en la sección correspondiente del asunto del reloj.

—¿Quiénes estaban de servicio ayer tarde en la Carrera de San Jerónimo de dos á tres?

—Tal vez sean *Pichirichi* y *Boqueras*.

tada al empeñar la alhaja, no era culpable, sino otra, una portera á quien había dejado el documento para alquilar un cuarto interior de la casa.

La portera tenía dos hijos: uno encerrado ó embotellado en el *Abanico* y otro, suelto, y dedicado á la prestidigitación y clarividencia.

El había sido el autor, aunque lo ocultaba con modestia «muy honrosa», de la desaparición del reloj de mi amigo.

La persecución y captura fué una epopeya.

Así le decía un *argente de autoridaz*—según él—á mi amigo:

—Todo ese trabajo ha sido por gusto de usted.



UN COMBATE EN LAS CALLES

—¿Hacia qué sitio?
—Hacia las Cuatro Calles.
—¿Y cuándo ha sido.
—Hoy.
—¿A qué hora?
—A las dos ó dos y media próximamente, según calculo, porque no puede precisarlo.
—Es claro; como le faltaba a usted el reloj...
—Justamente.
—¿El reloj es de oro?
—Sí, señor, un cronómetro que me costó dos mil pesetas hace menos de un mes.
—¡Zapel! ¡Buen golpe ha dado el tunante!
—¿El reloj?
—El rata.
—¡Yal!
—Pues tenga usted la bondad de dejar las señas de su domicilio, y veremos.
—Tome usted.
—¡Ah! ¿Es usted el señor marqués de?...
El mismo.

—Es preciso llamarles é intimidarles.
Los circunstantes sonrían.
—Es indispensable que parezca el reloj del señor marqués de....
Por fin se llama al *Pichirichi* ó al *Boqueras*, ó á los dos, y se les amenaza con el fuego eterno y con unos días ó meses de cárcel, y algunos palos tal vez como propina.
Al tercer día, el reloj parece y pasa á manos del propietario.
Ha sido necesario emplear recursos extraordinarios para conseguir la captura de la alhaja.
—¿Y el ratero?—pregunta, quizá, el marqués.
—Ese ya está... seguró.
Y es verdad, seguro en su casa.
Otras veces no suele dar con el reloj la policía.
Es que ha pasado á mejores manos.
Un amigo mío se encargó de buscarse él mismo su perdido cronómetro.
Y dió con él en una casa de préstamos.
La señora, cuya era la cédula de vecindad presen-

Da usted parte, es un suponer, y se le lleva á domicilio.

EDUARDO DEL PALACIO.



TRAFALGAR

(21 Octubre 1805)

(Continuación.)

Después del combate de Finisterre, el Almirante francés había continuado dando muestras repetidas de su indecisión, hasta el punto de abandonar las aguas de Galicia y retirarse á la bahía de Cádiz, dejando en situación sobrado crítica al contraalmirante Lallemand, que debía reunírsele en aquel paraje, y el cual, perseguido por Calder, tuvo que buscar refugio en Vigo para salvarse de un seguro de calibre. Tres meses permaneció Villeneuve en Cádiz sumido en un

mar de confusiones, desconcertado, temeroso del desagrado imperial, y no menos de medirse con Nelson que, con 27 navíos, recorría impávido el estrecho y bloqueaba la bahía.

Al cabo, y como temía el previsor Gravina, el Almirante francés, noticioso de que iba á ser relevado por Rosily, adoptó la resolución de salir al encuentro de Nelson, y después de un consejo de guerra, en que faltó poco para que los generales francés y español llegaran á un lance personal por ciertas frases

mada, en sus tres cuartas partes, de gente de leva, de antecedentes detestables y poco apta para las maniobras. Tropa de algunos regimientos de línea daba la guarnición de los navíos, distinguiéndose por su disciplina y acreditada pericia en las luchas navales el regimiento infantería de Burgos, que embarcado casi en su totalidad desde el principio de la guerra, había peleado allende los mares y recientemente en Finisterre. La oficialidad española era, en general, tan brillante como aguerrida, mereciendo honrosa mención,

con rara franqueza Thiers, apasionado y parcial historiador de estos sucesos—que cuesta trabajo comprender.

La distribución de la escuadra, era esta: Vanguardia, al mando de Dumanoir, siete navíos, tres de ellos españoles; el *Neptuno*, el *Rayo* y el *San Francisco de Asís*, y cuatro franceses, *Scipion*, *Formidable*, *Duguay-Trouin* y *Mont-Blanc*. Centro, bajo la inmediata dirección de Villeneuve, formado por los navíos *San Agustín*, *Trinidad* y *San Leandro*, españoles; los franceses



No son gigantes ni cabezudos caros lectores los que aquí están, son los cadetes de Cataluña que á Robert tienen por capitán.

Siempre que cantan «Los segadores» todos se acuerdan de Portugal, y entusiasmados siguen las notas de la ocarina de Chamberlain.

Por escucharlos alborozado perdió el sentido Durán y Bas, y ha dado el hombre tan gran cañía que hay quien la juzga casi mortal.

insultantes que pronunció el primero al escuchar las razones expuestas por Gravina contra la idea de una batalla, Villeneuve dió la orden de levar, y el 19 de Octubre se hizo la escuadra á la vela.

Componíase la armada franco-española de 32 navíos, cinco fragatas y dos bergantines; quince de aquellos españoles, y de ellos tres de tres puentes y uno de cuatro; el *Santísima Trinidad*, coloso de los mares, artillado con 140 cañones, llevando 1.200 hombres de tripulación, y en el cual arbolaba su insignia el General Cisneros.

Desgraciadamente, la marinería de los buques españoles era muy inferior por sus condiciones morales á la de los ingleses; pues al paso que en estos se componía de individuos curtidos en las faenas marítimas y en los combates, en aquéllos se hallaba for-

entre todos, los generales Gravina, Alava, Escaño, y Cisneros, y los brigadieres y capitanes de navío Churruca, Alcalá Galiano, Alcedo, Gardoqui, Vargas, Uriarte, Valdés, Moína, Mac-Donell, Flores, y Cagigul.

En la tarde del 20 avistóse la escuadra enemiga, y Villeneuve, siempre irresoluto, dió algunas órdenes para perfeccionar su línea de batalla, defectuosa desde que salió la escuadra del puerto, disponiendo, por último, una virada en redondo, que vino á introducir nueva confusión. La armada formaba una larga línea interrumpida en algunos puntos, pues á causa de sus malas condiciones marinerías, algunos navíos quedaron sotaventados; la reserva fué embebida en la línea de batalla, no obstante la petición que por medio de señales hizo Gravina para obrar con independencia; demanda que le fué negada por causas—como dice

Héroe, *Bucentauro*, navío Almirante, *Neptuno* é *Intrepido*. Alava, á bordo del *Santa Ana*, regía la retaguardia, teniendo á sus órdenes el *San Justo* y el *Monarca*, españoles, y el *Indómito*, el *Fogoso* y el *Pluton*, franceses. La reserva, mandada por Gravina, se componía de doce navíos, repartidos en dos divisiones de á seis; una bajo la inmediata dirección de dicho Almirante, y la otra conducida por el francés Magon. En aquella figuraban el *Argonauta*, el *Aguiles* y el *Berwick*, franceses; el *Príncipe de Asturias*, donde arbolaba Gravina su pabellón; el *San Ildefonso* y el *San Juan Nepomuceno*, españoles; por último, Magon desde el *Algeciras*, capitaneaba el *Aguila* y el *Swift-Sure*, franceses como aquél, y el *Bahama*, el *Argonauta* y el *Montañés*, españoles.

(Se concluirá).



Princesa.

Dejó de figurar en el cartel *La vida de Bohemia*, á pesar del talento de María Tubau, y se ha verificado el estreno de *La enamorada*, obra del dramaturgo italiano Marco Praga, admirablemente traducido por nuestro compañero en la prensa D. Manuel Bueno.

El asunto de *La enamorada* no ofrece ninguna novedad, y á esta circunstancia se debe indudablemente que el drama en cuestión no haya entusiasmado al público.

El tema del adulterio está muy gastado, y para que á aquél le interesase, sería preciso ofrecérsele con una envoltura muy nueva, cosa harto difícil tratándose de un asunto tan viejo.

De ahí que á pesar del mérito extraordinario de la traducción, el éxito de *La enamorada* no haya pasado de regular.

La señora Tubau, en el difícil papel de esposa mártir, rayó á la altura de siempre, sintiendo el personaje de un modo admirable, y teniendo momentos sumamente inspirados.

Los Sres. Palencia y Nortes, y la señora Valls sacan muy buen partido de sus respectivos papeles.

Merece especial mención el joven actor Sr. Reig, que ó muchos nos equivocamos ó está llamado á ocupar un lugar muy preferente en la escena.

Lara.

El baile de Bellas Artes, obra premiada en certamen abierto por un círculo artístico de esta capital, se ha estrenado en Lara.

El juguete ha obtenido un éxito muy lisonjero, si se tiene en cuenta que es lo primero que ha estrenado el joven autor D. Pedro Sabau, y por lo tanto la producción ha de adolecer de la natural inexperiencia.

A juicio nuestro, ha perjudicado al autor el bombo anticipado de algunos periódicos, pues el público que, sin duda, esperaba ver una buena comedia, se encontró con que *El baile de Bellas Artes* es un juguete falto por completo de novedad é inverosímil en muchos pasajes.

Sin embargo, no somos nosotros de los que piden imposibles á los autores que empiezan, cuando mu-

chos de los que han llegado á la cúspide no dan pie con bola en muchas ocasiones.

La interpretación del nuevo juguete nada dejó que desear, y así tenía que ser, si se tiene en cuenta que toman parte en ella la Valverde, la Suarez, Larra, y Santiago.

Apolo.

La falta de espacio nos impidió en nuestro número anterior dar cuenta del estreno de *Los garrochistas*, zarzuela de los Sres. Novo y Colson, y Viniegra.

La justa fama de que como autor dramático goza el Sr. Novo, ha vuelto á revelarse en su última obra, pues aunque el mérito de ésta no sea grande, bien se ve que el que la ha escrito conserva el buen gusto literario de que por desgracia carecen hoy la mayor parte de los autores homeopáticos.

El asunto de *Los garrochistas* está inspirado en un famoso episodio de la batalla de Bailén; pero el señor Novo ha tenido el buen acuerdo de no pulsar la cuerda patriótica.

Esa cuerda, aun tocada hoy por manos tan hábiles, sonaría mal.

En suma: un éxito muy lisonjero para el Sr. Novo, aunque dudamos que *Los garrochistas* den á la empresa de Apolo tanto dinero como otras obras de menos fuste.

Al autor de la partitura, Sr. Viniegra, sólo le diremos que para nosotros continúa siendo el con justicia laureado autor del hermoso lienzo *La bendición de los campos*.

Por los de la pintura y no por los de la música, es por donde á juicio nuestro debe caminar.

Matilde Pretel luce en *Los garrochistas* de un modo extraordinario, demostrando que es la tiple número uno del coliseo de la calle de Alcalá.

Los Mesejos, Carreras, González, Ontiveros y Carrión, no descomponen el cuadro.

A Joaquina Pino, un aplauso, pues hace un papel muy inferior á su categoría.

Parish.

A falta de estrenos, aunque no de obras que estrenar, la empresa de Parish, da á su cartel variedad grandísima.

Curro Vargas, *El rey que rabió*, *El milagro de la Virgen* y otras, son las obras que se han cantado,

oyendo muchos aplausos todos los artistas encargados de su interpretación.

Se prepara el estreno de *La cara de Dios*, obra que el público tiene grandes deseos de conocer.

Martín.

Jiménez Prieto y el maestro Lleó han obtenido en Martín un éxito muy lisonjero (aunque lisonjero nada, más y si no que se lo pregunten á Locatelli) con su nueva zarzuela *La tiple mimada*.

Lo mejor del libro es la versificación, á pesar de que no es ninguna cosa del otro jueves; y lo que menos nos agrada es la poca novedad del asunto y de los tipos.

La música es superior al libro, pues una vez más ha puesto de manifiesto el Sr. Lleó que es uno de los pocos músicos nuevos que saben dónde les aprieta el zapato.

Tiene inspiración y no poco arte, y eso es bastante tener.

La nueva zarzuela proporcionó un ruidoso y merecido triunfo á la señorita García Segura, que debutaba en Martín la noche del estreno.

La tiple en cuestión es una buena adquisición para la empresa de Martín, pues con ella y con la graciosísima María González, no hay público que arrugue el entrecejo.

Muy bien San Juan y Boix, y no menos bien Antonio González, que cada día está más gracioso.

Es un actor que subirá tan alto como se proponga.

Romea.

El teatrillo de la calle de Carretas ha empezado los estrenos con buen pie.

El ideal de toda empresa es contar con una obra de esas que por su corte se prestan á ser reformadas fácilmente, y ese es precisamente uno de los méritos de la revista *Venus-Salón*.

Con esta obra, el teatro Romea puede ofrecer constantemente al público una actualidad.

Son autores de la fantasía *Venus-Salón*, Limendoux y Lopez Marín del libro y Calleja y Lleó de la música.

Libretistas y compositores han estado sumamente acertados, y el éxito ha sido tan grande como merecido, pudiendo asegurarse que *Venus-Salón* llegará á la centésima representación dando dinero.

La ejecución de la nueva obra, resultó esmeradísima.

Loreto Prado desempeñó con su habitual maestría, desenvoltura y gracia los tipos más salientes, y huelga decir que fué objeto de una ovación continuada.

Aquella vendedora de aguardiente está hecha como se vé pocas veces en el teatro.

Enrique Chicote en nada desmereció de su compañera.

Representó también varios tipos, y nos veríamos apurados para decir en cuál nos gustó más.

Rayó en todos á una altura envidiable.

Muy bien la señora Díaz, y acertadísimos también los Sres. Posac, Toldos y Flaquer.

La obra está muy bien puesta, debiendo hacer especial mención de un telón con caricaturas del gracioso é intencionado dibujante Sr. Rojas.

Z.





La mujer española tiene el cutis naturalmente bonito, aunque muy sensible al aire demasiado vivo y al sol demasiado ardiente. Para impedir el bochorno, grietas, barros y hasta las manchas de pecas, empléese para la toilette la Crema Simón. No confundir con otras cremas.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. **Valentín & Cia.**, Banqueros y Expenduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante a la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los tímpanos artificiales del Instituto Otopático del Dr. Nicholson, ha remitido á este Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos tímpanos, puedan obtenerlos gratuitamente.

Dirigirse al Instituto Nicholson, Longcott, Gunnersbury, Londres, W. Inglaterra.

SERVICIOS DE LA

COMPañIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA-CRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre de 1898, y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puerto de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA. — LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TANGER.—El vapor *Joaquín del Piélago* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar

los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques

AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MAS INFORMES: en Barcelona: La Compañía Transatlántica y los señores Ripoll y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: Agencia de la Compañía Transatlántica.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: señores Bosch hermanos.—Valencia: señores Dat y Compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

Imprenta y Fotogrado de Enrique Rojas, Fizarro, 16.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. Mus, rue de Chambery, 20, París.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

ARTES GRÁFICAS

Fotogrado, cincografía, cromotipia, etc.

ALFONSO CIERÉN.

Quintana, 34, hotel

MADRID

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

y en toda clase de disposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR

los SALICILATOS de VIVAS PEREZ

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS.

DROGUERÍA Y FARMACIA

de los Hijos de Carlos Ulzurrun. Esparteros, 9.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las raíces, el vello del rostro de las damas (barba bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba y en medias para el bigote ligero). Para los brazos empléese el Pili-vore Dusser, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisépticas: UNA PESETA BOTELLA Gran depurativo.—Únicas en el consumo.—Ventas: Farmacias y droguerías.

EL RALLY

COCHES DE ABONO POR HORAS Y SERVICIOS SUELTOS

Teléfono 3.099.—Blasco de Garay, 8.

CARBONES MINERALES Y VEJETALES

DE

ANGEL LORCA

Oficinas: Calle de San Miguel, 11, principal izquierda.

Depósito: Estación del Paseo Imperial.

Almacén: Calle de San Miguel, 24.—Teléfonos, 1.071 y 863.

El Nuevo

producto decorativo papel cartón incombustible sustituye ventajosamente a los conocidos, por sus excepcionales condiciones de estética materiales y económicas.

En papeles pintados, primera casa en España por su surtido, gusto en la decoración y economía en los precios

R. REBOLLEDO, Arenal, 22, Madrid.—Teléfono 261.

GRAN DESTILERÍA Á VAPOR

COGNAC

puro de vino garantizado

FÁBRICA DE OJÉN PERFECCIONADO, GINEBRA Y LICORES

DE TODAS CLASES

GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS DE ESPAÑA

DE

ADOLFO DE TORRES Y HERMANO

MÁLAGA

La Favorita.

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor, en casa del autor, M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.

PÂTE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías

AGUARDIENTE DE OJÉN

ES EL MÁS FINO É HIGIÉNICO DE TODOS LOS ANISADOS

Única marca legítima: *Hoja de parra y carroza triunfal.*

PROPIETARIO

Hijo de Pedro Morales

Trinidad Grund, 19.—MÁLAGA

Racahout de los Arabes

DELANGRENIER

El mejor alimento para los finos, los anémicos, los convalecientes, los ancianos y a todos los que tienen necesidad de fortificantes

19, rue des Saints-Pères, París, y Farmacias.

LA ESPAÑA MILITAR. Gran sastre-
ría de Antonio Mateos, maestro sastre del Real Cuerpo de Alabarderos y escuadrón de Escolta Real. Vergara, 3, principal, frente al Teatro Real.

CAFÉ DE LA MONTAÑA.—Lo más notable de Madrid.—Puerta del Sol, núm. 1, y Alcalá, núm. 2. Es el punto de cita de la colonia montañesa. Servicio de primera clase.

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS, DULCES

VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38, Madrid.

Invitación para participar á la próxima
GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 750.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300.000
1	Premio á M.	200.000
1	Premio á M.	100.000
2	Premios á M.	75.000
1	Premio á M.	70.000
1	Premio á M.	65.000
1	Premio á M.	60.000
1	Premio á M.	55.000
2	Premios á M.	50.000
1	Premio á M.	40.000
1	Premio á M.	30.000
2	Premios á M.	20.000
26	Premios á M.	10.000
56	Premios á M.	5.000
106	Premios á M.	3.000
206	Premios á M.	2.000
812	Premios á M.	1.000
1.518	Premios á M.	400
36.952	Premios á M.	155
19.490	Premios á M.	300, 200,
134, 104, 100, 73, 45, 21		

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.180 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital incl. 58820 billetes gratuitos importa

Marcos 11.764.525

ó sean aproximadamente

Pesetas 18.000.000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.180 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de *Marcos 50.000*, de la segunda *35.000*, asciende en la tercera a *60.000*, en la cuarta á *65.000*, en la quinta á *70.000*, en la sexta á *75.000* y en la séptima clase: podría en caso más feliz eventualmente importar *500.000*, especialmente *300.000, 200.000 Marcos &*

La casa *infrascripta* invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil á cobrar ó en sellos de correos.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 9.—
1 Billete original, medio: Pesetas 4,50

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

10 de Noviembre de 1899

Valentin y C.^{ia}

EXPENDIDURÍA GENERAL DE LOTERÍA

Hamburgo.

Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

PRODUCTOS químicos, farmacéuticos e industriales. Farmacia de Alvarez Coipel. Barquillo, 1.

ALFOMBRAS, tapices. Se hacen de encargo con toda clase de dibujos. Fábrica real de tapices de Stuyck.

REHABILITACION de clases pasivas y oficina general de negocios. Especialidad en asuntos militares. Gestiona y compra abonará de Cuba. Hortaleza, 130. D. Rafael Márquez Bravo.

DOCTOR GARRIDO

Consulta médica, y farmacia para los despiertos.

LUNA, 6

El VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del

ESTOMAGO
LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma *Catillon*.

3, Boul. St-Martin, París y buenas Farmacias.

MEALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1899

VINOS FINOS Y COGNAC-MÁLAGA

EDUARDO FAJARDO.—MÁLAGA

LA HURÍ.—Corsés de lujo y económicos.—Alcalá, 4.

CHOCOLATES de Venancio Vázquez. Bizcochos, galletas y bombones. Clases superiores.

CRÉDIT LYONNAIS.—Fundado en 1863. Capital, 200 millones de francos, Puerta de Sol, 10.—Cuentas corrientes. Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR de A. D. Manuel López de las Heras. Claudio Coello, 46, moderno. Teléfono 2.067 Servicio permanente.

DINERO SOBRE ALHAJAS Y EFECTOS que convengan. Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

COGNACS JIMENEZ LAMOTHE MALAGA Y MANZANARES

KUHM. Jardín artificial en siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría. Curiosidad digna de ser visitada.